

Miércoles, 23 de febrero de 2005

Regió 7

• EDICIÓ: Bages, Berguedà, Cerdanya, Solsonès, Alt Urgell i Baix Llobregat Nord

www.regió7.com

PIDIENDO JUSTICIA

La muerte de Flors Sirera, a los tribunales

► *Familiares de las víctimas de aquí y de Ruanda, un premio Nóbel y el Ayuntamiento de Manresa presentan una querrela en la Audiencia Nacional*



Rwandeses exiliados clamaban justicia ayer en la puerta de la Audiencia Nacional para acompañar la denuncia por crímenes de guerra



El regidor de Solidaridad del Ayuntamiento de Manresa, Xavier Rubio, al fondo. El Ayuntamiento se ha personado en la causa. Decenas de personas reclamaron justicia ante la Audiencia.

El Ayuntamiento de Manresa y la familia de Flors Sirera llevan el caso a la Audiencia

Conocer la verdad sobre el asesinato de la cooperante manresana Flors Sirera en Ruanda en 1997, y de las masacres en el África Central. Éste es el objetivo de la querrela que se presentó ayer. Ahora hay que esperar si se admite a trámite.

JORDI MORROS
Madrid

El Ayuntamiento de Manresa, el hermano de la Flors, Josep Maria Sirera, acompañados por el Nóbel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, y junto con una docena más de personalidades y entidades defensoras de los derechos humanos, son los que se suscriben la querrela por crímenes de guerra en África Central que ayer por la mañana entró a la Audiencia Nacional de Madrid. La iniciativa ha surgido después de 4 años de investigación por parte del Foro Internacional para la Verdad y la Justicia en los Grandes Lagos. Flors Sirera murió asesinada, junto con dos compañeros más, cuando trabajaba para Médicos del Mundo en la población ruandesa de Ruhengeri. Ni la investigación que hizo la policía española, que desplazó a Ruanda dos agentes, ni la de la policía ruandesa sacaron nada en claro. Los datos que ha obtenido el Foro señalan, sin embargo, los servicios secretos ruandeses como responsables de la muerte de la cooperante manresana y de nueve cooperantes y misioneros más en Ruanda durante la crisis de final de los 90. Por eso la querrela acusa altos cargos

del actual gobierno ruandés. A las 9 y media en punto, el hermano de Flors Sirera, el Nóbél Adolfo Pérez Esquivel, el abogado del Forum, Jordi Palou y, el candidato al Nóbél de la Paz, Juan Carrero entraban en la Audiencia Nacional de Madrid. Es el famoso edificio de la calle de Génova con fama de inexpugnable, constantemente vigilado por policías y cámaras de televisión, y con tráfico constante de furgones de la Guardia Civil para llevar allí a inculpados a testificar. Tienen su despacho jueces *estrella* como Baltasar Garzón o Luis del Olmo, el encargado de investigar el 11-M. Los querellantes iban cargados con seis volúmenes de documentación que contenían más de un millar de folios; la narración de 41 testigos protegidos y 80 documentos originales. Todo ello supone el primer caso por crímenes de guerra que recibe la Audiencia Nacional, en un nuevo intento de globalizar la justicia. En la calle, decenas de ruandeses, procedentes básicamente de Bélgica y Holanda (muchos de los cuales han sufrido la represión del gobierno ruandés), pedían justicia, tanto para las víctimas del genocidio del pueblo ruandés y congoleño, como para los cooperantes asesinados. Lo hacían con música puramente africana y pancartas. Unos metros más allá, el Nóbél Pérez Esquivel no se cansaba de repetir que se tiene que luchar contra la impunidad porque si no se supera es imposible construir un proceso democrático. *«Por eso estamos aquí»*, porque *«la democracia y los derechos humanos son valores indivisibles»*. Por su parte, el abogado del Forum Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos, Jordi Palou, se mostraba convencido, en medio del frío intenso que ayer atenazaba Madrid, que los tribunales españoles se declararán competentes *«para instruir e investigar no sólo la muerte de las 9 personas españolas, sino también la de los ruandeses y congoleños que desde el año 90 y hasta hoy continúan perdiendo la vida»*. El compromiso de Palou es iniciar *«una guerra no violenta»* para poner fin a las 31.000 muertes diarias que todavía hay en África Central. Flors Sirera murió, según el Forum, porque era un testigo *incómodo* de las masacres que se practicaban en Ruanda, país inmerso en un conflicto económico y geoestratégico por culpa de los diamantes, el oro y el coltán.

JORDI MORROS



En primer plano Josep Maria Sirera, hermano de Flors. Le acompaña, a la derecha, el Nóbél Pérez Esquivel

JORDI MORROS



Xavier Rubio

«Hemos cumplido con el trabajo que veníamos a hacer: presentar la querrela»

Si una persona estaba satisfecha ayer por la mañana en Madrid era el Concejal de Solidaridad del Ayuntamiento de Manresa, Xavier Rubio. «Hemos cumplido con el trabajo que veníamos a hacer», decía después de haberse presentado a la querrela por los crímenes de guerra en la Audiencia Nacional, en la cual el consistorio manresano participa como parte acusadora. También destacó que el viaje le había permitido conocer ruandeses afectados por este conflicto, lo que afianza «la esperanza que la justicia europea, en este caso la española, acepte esta querrela y se pueda trabajar para aclarar la verdad», y a partir de aquí, ir hacia la investigación de la reconciliación. Rubio insistía que un mundo global tiene muchos aspectos negativos, sin embargo también de positivos, como la posibilidad de que «la justicia global se haga realidad. Hay que hacer este camino». En esta línea recordaba que la justicia española ya se ha implicado en investigaciones de las dictaduras chilena y argentina, «y sería importante que también se actuara en un continente olvidado

JORDI MORROS



Jordi Palou-Loverdos

«Queremos saber qué pasó, y salvar la vida de los más indefensos»

Jordi Palou-Loverdos, abogado de la familia Sirera y representante legal del Foro Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos, se va mostrar «convencido» de que los tribunales admitirán a trámite la querrela criminal y que serán competentes no sólo para instruir e investigar el caso de la muerte de los siete españoles y de los dos catalanes, sino también de rwandeses y congoleños que desde los años 90 y hasta hoy «han perdido y continúan perdiendo la vida». La acción de ayer, dijo el abogado, la llevaron a cabo básicamente «para saber qué pasó, y sobre todo para salvar vidas, especialmente la de los más indefensos, para que vivan con normalidad». Según Palou-Loverdos, la situación que se vive en África Central «es un conflicto armado con grandes intereses de multinacionales y de hecho ésta es la base y la raíz del conflicto», porque es una zona muy rica en minerales, oro y coltán, «y de eso, aportamos pruebas. Y es que con la querrela han presentado seis volúmenes con más de mil hojas,

JORDI MORROS



Josep Mª Sirera

«Estoy contento porque a mi hermana le habría gustado, esto»

Josep Maria Sirera, hermano de la cooperante asesinada en Ruanda en 1997, fue ayer por la mañana objeto de atención de la mayoría de medios de comunicación desplazados a la Audiencia. Lo buscaban para pedirle declaraciones, y se hartó de atender periodistas de la capital. Al final del acoso, sin embargo, confesaba que estaba satisfecho: culminaban cuatro años de investigaciones y eso se concretaba en una querrela contra altos cargos del gobierno ruandés, supuestamente los asesinos de su hermana, por crímenes de guerra y contra la humanidad. «Estoy contento porque a mi hermana le habría gustado, esto». Aseguró que confía en la justicia, precisamente porque, «hasta ahora, estamos decepcionados de la actuación que han tenido a nivel de gobierno», y reiteró que espera que la justicia «valore el trabajo que ha hecho toda esta gente que hay detrás» de la investigación sobre la muerte de los nueve misioneros y cooperantes. Según Sirera, se ha tardado mucho a presentar la querrela criminal porque «ha sido

JORDI MORROS



Adolfo Pérez Esquivel

«Democracia y derechos humanos son valores indivisibles»

El premio Nóbel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel, que suscribe la querrela criminal y que estuvo ayer en la Audiencia Nacional de Madrid, declaró que se ha hecho un trabajo de muchos años sobre el caso africano y el asesinato de los siete españoles y los dos catalanes a Ruanda, y que «es muy importante para la lucha contra la impunidad». Según Pérez Esquivel, «si la impunidad no se supera, construir un proceso democrático es imposible. Por eso estamos aquí, acompañando el pueblo africano en el derecho a la vida y para poner fin al genocidio, porque esto es un genocidio», dijo el Nóbel de la Paz. En referencia a las nueve víctimas españolas, Pérez Esquivel aseguró que lo fueron «de la violencia, la irracionalidad y los actos represivos». Pérez Esquivel considera que es necesario actuar porque, primero de todo, es una forma de explicar qué ha pasado y qué está pasando en la zona de los Grandes Lagos y, en segundo lugar, reiteró que hace falta poner fin a la impunidad. Hay que decir una vez por todas «basta» añadió. Pérez Esquivel elogió el

DOCUMENTACIÓN:

► La manresana Flors Sirera era enfermera voluntaria de la ONG «Médicos del Mundo» en un proyecto sanitario en la zona de los Grandes Lagos. Murió el 18 de enero de 1997, hace poco más de 8 años, en un atentado mientras cooperaba en un centro de salud de la organización solidaria en Ruhengeri, en Ruanda, en un múltiplo asesinato en que también murieron un médico y un logista español que eran compañeros suyos.

► Una vez repatriados los cadáveres, el gobierno español los condecoró con la medalla de la Orden del Mérito Civil, pero sus familiares no recibieron ninguna notificación oficial del crimen. En el conflicto de los Grandes Lagos han perdido la vida cerca de siete millones de personas.

► El mismo año de la muerte de la cooperante manresana, un inspector australiano de las Naciones Unidas, Michael Hourigan, elaboró un informe que concluyó que el asesinato, en abril de 1994, de los entonces presidentes de Ruanda y Burundi (un crimen que desencadenó el genocidio de población tutsi) no fue obra del ejército hutu, sino de un pelotón, nombrado Network y encabezado por el presidente actual del país, Paul Kagame.

► El informe, con las declaraciones de tres confidentes que participaron en los atentados, revela que el mismo pelotón liderado por Kagame es el responsable de la muerte de Sirera y los sedes dos compañeros.

► El informe Hourigan

como es África». Para Rubio, Flors Sirera es un símbolo de la solidaridad, y a pesar de expresar su pesadumbre por su muerte no se privaba de decir que «si su asesinato, junto con el de otros, nos conduce hacia una justicia internacional, habrá servido de alguna cosa».

declaraciones de 41 testigos protegidos y 80 documentos originales. El abogado destacó que quien suscribe la querrela «es mucha gente, que quiere que la verdad salga», y destacó que es la primera vez que la justicia española acepta una imputación por crímenes de guerra.

una investigación complicada, porque es muy lento, y nadie ayuda». El hermano de Flors Sirera también añadió que «esto no puede acabar aquí. Para la gente que deja la vida lo único que podemos hacer es ayudar. Todo suma. No estamos quietos, continuamos».

Foro Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos, porque han trabajado durante muchos años, «y con muchos sacrificios e incomprendimientos, y ha llegado el momento de llevar el caso ante la justicia».

fue mantenido en secreto por orden del Fiscal del Tribunal Penal Internacional para Ruanda, la canadiense Louise Arbour, sin embargo el año 2000 hubo una filtración y fue publicado en un diario de Toronto.

MANRESA

Dos testigos protegidos, prueba de cargos en la querrela criminal por el asesinato de Flors Sirera

Dos testigos secretos fundamentarán la acusación particular contra el general Nyamwasa y los capitanes Majyambere y Kabalisa, acusados del asesinato de la enfermera manresana Flors Sirera, en 1997 en Ruanda. El martes se presenta formalmente en la Audiencia Nacional de Madrid la querrela criminal

FRANCESC GALINDO
Manresa

Dos sobres sellados guardan las declaraciones hechas ante notario por militares tutsis que inculpan directamente el general mayor Kayumba Nyamwasa (ninguno de la Inteligencia Militar de la Directorate Military Intelligence, servicios secretos ruandeses) como el autor de la orden de asesinar a la enfermera manresana Flors Sirera, y los capitanes Majyambere (oficial número 408 de la Brigada de Inteligencia) y Kabalisa (comandando segundo de la Gendarmería de Ruhengeri) como los autores materiales de su muerte, el 18 de enero de 1997. El martes, se presentará en la Audiencia Nacional de Madrid la querrela criminal contra los autores de ésta y de otros muertos de cooperantes internacionales y religiosos catalanes y españoles.

¿CULPABLE?



Kayumba Nyamwasa

»» LOS ACUSADOS

Ocupan el primer lugar de la lista por el asesinato de Flors Sirera el general mayor Kayumba Nyamwasa y los capitanes Majyambere (oficial de la brigada de inteligencia n.º 408) y Kabalisa (comandando



Jordi Palou, abogado de la familia de Flors Sirera, y Xavier Rubio, regidor de Solidaridad, ayer en Manresa

A parte de Nyamwasa, Majyambere y Kabalisa, hay una larga lista de acusados de asesinar a dos catalanes y siete españoles para eliminar brutalmente testigos incómodos de las matanzas de población hutu en Ruanda y la República Democrática del Congo. Jordi Palou-Loverdos, abogado de la familia de Flors Sirera y representante legal del Foro Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos, aseguró ayer que no se busca ningún tipo de compensación económica -se pide un céntimo de euro de indemnización para cada miembro de las familias afectadas-, *«sino poner fin a la impunidad y abrir el camino de la verdad, en este caso de crímenes contra la humanidad»*.

La acusación adjunta declaración de militares tutsis con el nombre codificado hechas ante de notario

Palou-Loverdos afirmó en la Casa para la Paz y la Solidaridad Flors Sirera que se han obtenido testigos y pruebas excepcionales que acreditan la responsabilidad que tuvo la cúpula político militar del Frente Patriótico Rwandés (FPR) en la organización de las matanzas selectivas y sistemáticas en las cuales perdió la vida Flors Sirera. La querrela criminal que presentará el martes el Foro Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos contra altos cargos del Estado de Ruanda en la Audiencia Nacional de Madrid es suscrita por víctimas y familiares de las víctimas catalanas, españolas y ruandeses; testigos en el exilio de hutus y tutsis protegidos hasta este momento; el premio Nóbel de la Paz Adolfo Pérez Esquivel; la congresista afroamericana de los Estados Unidos Cynthia McKinney; los Ayuntamientos de Manresa, Figueres y Navata; el candidato a premio Nóbel de la Paz Juan Carrero Saralegui y organizaciones internacionales y nacionales no gubernamentales. Con la voluntad de todos, también desde Manresa, que salgan a la luz las verdades ocultas y ocultadas de un drama que ha provocado siete millones de víctimas.

segundo de la Gendarmería de Ruhengeri). En cuanto a los otros asesinatos, se inculpa el coronel Rwahama Jackson Mutabazi (miembro de la DMI a Byumba); el coronel James Kabarebe (oficial de la Unidad de Alto mando de el APR y responsable máximo de operaciones a la invasión del Zaire por Rwanda); el coronel Dany Munyuza (miembro de la DMI de Byumba); el general de brigada Fred Ibingira; el coronel Jaques Nkurunziza, director del operativo policíacomilitar G2; el mayor Dan Gapfizi y el coronel Ceaser Kayizari.

»» LAS VÍCTIMAS:

Los miembros de Médicos del Mundo Flors Sirera, Manuel Madrazo y Luis Valtueña; el misionero Joaquim Vallmajó; los hermanos maristas Servando Mayor, Julio Rodríguez, Miguel Ángel Isla y Fernando de la Fuente, y el misionero Isidro Uzcudun.

El caso de la enfermera manresana, en un informe de la ONU sobre el genocidio

Un informe de la fiscalía del Tribunal Penal Internacional para Ruanda (TPIR), creado a instancias del consejo de seguridad de la Organización de Naciones Unidas (ONU), recoge los hechos que rodearon el asesinato de Flors Sirera y los del resto de catalanes y españoles que se produjeron a Ruanda. Este informe también será presentado como prueba por la representación legal de la familia de la enfermera manresana. Según la información aportada por el Foro Internacional para la Verdad y la Justicia en el África de los Grandes Lagos, en el marco de la investigación realizada por la ONU se ha podido identificar uno de los miembros del mando secreto del Frente Patriótico Rwandés (FPR), Network, que atentó contra el avión en el cual viajaban los presidentes de Ruanda y Burundi, Juvenal Habyarimana y Cyprien

Ntaryamira, ambos pertenecientes a la etnia hutu, que fue la chispa que puso en marcha el genocidio. El Foro Internacional para la Verdad y la Justicia ha proporcionado ésta prueba a la justicia francesa que investiga el citado atentado. Esta revelación se corresponde a dos informes secretos elaborados por Michael Hourigan, como inspector de las Naciones Unidas, que implican directamente el presidente del gobierno ruandés, Paul Kagame. También es voluntad de la acusación poner de manifiesto las causas últimas del conflicto, en el cual han perdido la vida cerca de siete millones de personas, que es la riqueza en oro, diamantes y coltán codiciada para

multinacionales de los EE.UU., Canadá y Europa.



ARCHIVO FAMILIAR

La enfermera manresana Flors Sirera realizando su labor humanitaria.
